



constante oración, le hace ver a Dios y le regala la semejanza divina. Esta ascensión de grado en grado no sustrae al verdadero gnóstico de la comunidad de sus hermanos que no hayan subido tan alto; se pone más bien a su servicio con abnegación constante, y por el ejemplo de una conducta pura, los convida a seguirlo en su camino.

En el libro VII Clemente continúa con la visión del gnóstico, pero desde la perspectiva de su relación con Dios. El gnóstico ejercita un verdadero culto, ya que conoce la verdadera naturaleza de Dios; una ciencia que no está en los griegos, que han imaginado la divinidad como similar al hombre, deformando así el culto. El cristiano sabe que el alma es el templo de Dios y que el sacrificio a ofrecer es la oración continua. A través de la fe, la gnosis y el amor, el verdadero gnóstico alcanza la salvación, pero adornado también de muchas otras virtudes: sinceridad, fuerza de ánimo, coraje, generosidad, continencia, desprecio de los bienes mundanos y facilidad para el perdón.

Se incluye también en este volumen el llamado libro VIII, aunque se trata de un escrito que presenta contenidos y metodología distintos al resto de los libros de esta obra. El argumento de los siete primeros libros es teológico, mientras que este octavo es fundamentalmente filosófico, y más en concreto, su materia específica es la lógica (la demostración, argumentos contra el escepticismo, diversas clases de causas). La forma es también distinta: no se interrumpe con tanta frecuencia el hilo lógico del discurso. Sin embargo, el Prof. Merino ha tratado de demostrar (mediante argumentos históricos en la transmisión del texto y de crítica interna, y ejemplos temáticos), tanto en la introducción del volumen como en otros artículos suyos de investigación, que el presente escrito formaba parte, junto con otros, del libro VIII de los *Stromata*.

En la presente edición, el texto griego ha sido elaborado a partir de las ediciones críticas más solventes y cuidadas, y va acompañado a pie de página de un doble aparato de notas. En

el primero se registran las citas explícitas e implícitas de la Biblia, textos paralelos de Clemente y ecos en él de autores anteriores. En el segundo, aparecen todas las variantes de códices y ediciones que dan la base para la fijación definitiva del texto. La traducción castellana está muy bien cuidada y con gran fidelidad al original griego. Al pie de la traducción se ofrecen notas explicativas que facilitan la comprensión de la doctrina del Alejandrino. Finalmente, el volumen concluye con cinco índices: bíblico, clementino, de autores y escritos antiguos, de autores modernos, y temático y de nombres propios.

Se trata, en definitiva, de una espléndida edición que hace cercana la obra magna del Alejandrino, sin olvidar la clara intención científica que caracteriza esta colección patrística.

J.A. Gil-Tamayo

Giovanni FILORAMO, *Veggenti Profeti Gnostici. Identità e conflitti nel cristianesimo antico*, Morcelliana, Brescia 2005, 472 pp.

Las vías que el cristianismo antiguo debió recorrer para construir su propia identidad han sido, sin duda, múltiples y de no fácil tránsito. Junto a su específico mensaje de salvación, fundado en la Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, también debió recurrir a la gran riqueza conceptual que le ofrecía la cultura griega, así como a la tradición del judaísmo, salvaguardando a su vez la distinción y diferenciación respecto al ambiente circundante, algo que le otorgaba carta de naturaleza propia.

A lo largo de este camino, no exento de grandes conflictos externos e internos, la Iglesia primitiva salió fortalecida y enriquecida con un gran cuerpo doctrinal y de experiencia pastoral, que se configuró a lo largo de estos primeros siglos de la era cristiana. Sin embargo, en ese mismo devenir histórico en la búsqueda de su identidad, también sufrió la pérdida de experiencias carismáticas y proféticas,



que dieron un sello distintivo a las primeras comunidades, pero que debieron ser reconducidas ante el peligro que suponían para la fe. El tratar de esclarecer cuáles eran las verdaderas o falsas manifestaciones del Espíritu provocó no pocos conflictos que hoy en día nos resultan de difícil interpretación. Hubo vencidos, entre los que se encuentran los gnósticos, pero que a pesar de su diversidad de formas y modalidades, dejaron una huella indeleble en la memoria cultural del cristianismo.

El presente trabajo del Prof. Giovanni Filoramo, Ordinario de Historia del Cristianismo en la Universidad de Turín, tiene una aspiración unitaria de fondo: contribuir a la reconstrucción de algunos aspectos significativos de este complejo proceso histórico de búsqueda de la identidad cristiana. En la primera parte se someten a examen algunos mecanismos que favorecieron la especificidad de las comunidades cristianas (la caridad cristiana, la oración continua, la escatología, el papel del obispo). En la segunda parte, se indaga en una trayectoria particularmente significativa: la del profetismo cristiano antiguo, que entró en crisis a partir de la condena del montanismo, pero que permanecerá como uno de los distintivos de la tradición cristiana. De manera concreta se atiende al estudio del estatuto de la profecía en Orígenes, así como a los criterios fijados por el Alejandrino para dilucidar el verdadero y falso profeta. La tercera parte se consagra a la temática gnóstica, algo que testimonia el interés y aprecio especiales del Prof. Filoramo por esta cuestión ya desde sus primeros estudios sobre el Evangelio de San Juan. El autor trata de subrayar la importancia estratégica que la componente gnóstica ha tenido en la configuración de la identidad del cristianismo antiguo. A lo largo de esta última parte se estudia el tema tan discutido sobre el origen precristiano o cristiano del gnosticismo, la caída en el seno del pléroma, las escuelas catequéticas y el gnosticismo, los demonios y diablos gnósticos, el antijudaísmo de los textos gnósticos de Nag Hammadi, el sentido del sacrificio en los textos gnósticos

y, finalmente, el gnosticismo en el seno de una historia de las religiones.

En definitiva, estamos ante un libro que nos permite introducirnos con rigor histórico en el complejo mundo del gnosticismo, aportando claves de interpretación de su desarrollo y caída, así como criterios de valoración de la influencia e impronta que dejó en el proceso de construcción de la propia identidad cristiana.

J.A. Gil-Tamayo

Alfonso FLÓREZ, *San Agustín. La persuasión de Dios*, Panamericana Editorial, Bogotá 2004, 138 pp.

Entre los Padres de la Iglesia, Agustín merece un puesto eminente dada la singular grandeza de su pensamiento. Buena parte de sus escritos iluminan no solamente la época patrística, sino que también han marcado de modo indeleble el camino de todas las épocas sucesivas de la historia de la teología, en la que representa uno de sus hitos más altos. El doctor de Hipona ha influido poderosamente en toda la civilización occidental, y de manera especial en la configuración de la misma cultura medieval en cuanto tal. Todos los elementos esenciales de esa cultura (doctrinas, costumbres, valores, instituciones políticas, etc.), son manifestaciones de la cosmovisión elaborada por Agustín. De ahí que el conocimiento de esta figura seña resulte imprescindible para todo aquél que desee un conocimiento correcto en sus fuentes de la misma cultura occidental.

Una primera y acertada presentación de su vida es la que nos ofrece en este libro Alfonso Flórez, profesor asociado del Departamento de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá y actual de Decano de Filosofía, que ha sabido dar con aquellos momentos y acontecimientos claves en la evolución del pensamiento agustiniano, exponiéndolos en un relato sencillo, breve y de fácil lectura, que facilita la cercanía de una personalidad con la riqueza de la de Agustín en su búsqueda constante de la